

Sesión 8 Amarnos a nosotros mismos en la gracia de Dios

I. INTRODUCCIÓN

- A. La premisa fundamental en esta serie de enseñanzas es que Dios nos ama con la misma intensidad con la que Dios ama a Dios (Jn. 15:9; 17:23). Permanecer en este amor incluye estar de acuerdo con la manera en que Él nos ama. El estatuto final de nuestra valía es que Jesús nos ama de la misma manera en que el Padre le ama a Él.

⁹ ***Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. (Jn. 15:9)***

- B. Los redimidos amarán y serán testigos a la luz de las verdades de la obra de Jesús en la cruz, de su amor y su deleite por nosotros, y de cuánto valemos para Él. Nosotros nos amamos a nosotros mismos en el mismo amor que Dios tiene para nosotros y para gloria de Dios.

³⁹ ***Y el segundo es semejante a éste: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. (Mt. 22:39)***

- C. Bernard de Clairvaux habló acerca de vivir en la bendición de amarse a uno mismo en Dios y por el nombre de Dios - ser celoso, ser todo lo que Él nos llamó a ser por su nombre.

- D. Nosotros veremos la calidad de amor que el Padre tiene para nosotros y se rehusará a la falsa humildad que minimiza cuánto Dios disfruta amarnos y cuánto Él anhela que disfrutemos ser amados por Él.

¹ ***Mirad [observe] cuán gran [calidad] amor nos ha otorgado el Padre... (1 Jn. 3:1)***

- E. Él se deleita en *la persona que Él nos hizo que fuéramos* en su gracia y amor. Nosotros amamos a "la persona" que Jesús ama, por la que murió y por la que fue hecho nuevo en la gracia de Dios. Cuando nos vemos a nosotros mismos como aquellos a quienes Dios ama, somos fortalecidos para estimarnos a nosotros mismos para madurar en amor, gratitud, humildad y pureza.

- F. Hay una conexión profunda entre amar a Dios, estimarse y amar a los demás. Estas verdades no nos impactan mayormente cuando estamos separados unos de otros. Nosotros no amamos bien al prójimo si estamos abrumados con el "tráfico emocional" del rechazo, las inseguridades, el temor, las comparaciones, la amargura, estar en modo defensivo, etc.

- G. Dios nos creó en una manera única, como Su habilidad (Ef. 2:10). Nosotros magnificamos a Jesús mientras nos estimamos en acuerdo con las riquezas de la gracia (v. 7) y honramos Su "inversión" en nosotros.

⁷ ***a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo... Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. (Ef. 2:7-10)***

- H. Debemos enfocarnos nuestra identidad en Cristo, no la identidad acuerdo a la carne ni a los ojos de los hombres; en otras palabras, de acuerdo a nuestra apariencia, mucho dinero, influencia, o dones que tenemos. Si vemos quiénes somos nosotros de acuerdo al Espíritu (a los ojos de Dios; Ro. 8:9), entonces podemos amar quiénes somos sin despreciar nuestra apariencia, estatus, dones o encomienda ministerial (aun si es pequeño).

*¹⁶ De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne... De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es [nuestro espíritu]; *las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.* (2 Co. 5:16-17)*

⁹ Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros... (Ro. 8:9)

II. ACEPTAR LOS VALORES DE DIOS AMÁNDONOS A NOSOTROS MISMOS JUSTAMENTE

- A. Dios no acepta la manera carnal en la que el hombre ve lo débil, lo feo y lo que no tiene valor. Lo que el hombre llama débil, Él lo ve y lo unge para vencer lo que aparenta ser fuerte de acuerdo a la carne.

²⁷ sino que Dios ha escogido lo [tan llamado] necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo [tan llamado] débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; (1 Co. 1:27)

- B. Dios ve nuestra apariencia física, habilidades y servicio muy diferente como nosotros los vemos.

⁷ Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia... pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón. (1 S. 16:7)

- C. La premisa de amarnos a nosotros mismos (estimarnos) en la gracia de Dios es estar de acuerdo con lo que Dios valoriza. Dios ve los valores eternos como superiores a los valores temporales, y Él ve nuestro crecimiento en la pureza como algo superior a nuestros éxitos externos cuando evalúa el éxito de nuestras vidas, y nos recompensa.

²⁶ Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ²⁷ Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensara a cada uno según su conducta. (Mt. 16:26-27)

- D. El Señor es tan consistente en sus valores que cuando Jesús descendió a la tierra, por 30 años no hubo nada acerca de su apariencia o éxitos que atrajeran a las personas a Él en una manera especial.

² Creció delante de El como renuevo tierno, como raíz de tierra seca; no tiene aspecto hermoso ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos. ³ Fue despreciado y desechado de los hombres... y no le estimamos. (Is. 53:2-3)

- E. El desprecio viene cuando vemos nuestra valía y éxito de acuerdo a la carne, por compararnos con los demás y evaluar nuestras vidas de acuerdo a los valores de este presente siglo malo.

¹² Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga. (2 Co. 10:12)

⁴ *que se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo... (Gál. 1:4)*

- F. Debemos amarnos a nosotros mismos justamente o de acuerdo a la Escritura. Nosotros nos amamos a nosotros mismos en Cristo y "despreciamos" el estilo de vida que se resiste a Su liderazgo. Debemos "negarnos" al egoísmo que acepta las acciones carnales y las actitudes contrarias a la gracia de Dios o al fruto del Espíritu y las 8 Bienaventuranzas. (Mt. 5).

²⁶ *Si alguno viene a mí, y no aborrece... hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. (Lc. 14:26)*

²⁴ *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. (Mt. 16:24)*

- G. Pablo profetizó que el amor a uno mismo de acuerdo a la carne aumentará en los últimos tiempos (2 Tim. 3).

¹ *También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. ² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros... amadores de los deleites más que de Dios, (2 Tim. 3:1-4)*

- H. Como cristianos debemos vernos en términos de nuestra identidad en Cristo (dignidad), pero reconociendo los deseos pecaminosos como resultado de nuestra caída (depravación) - simultáneamente amamos y odiamos nuestra vida. El evangelio enfatiza el desprecio propio y el gozo del cumplimiento en Cristo. Cuando vemos esta tensión claramente, podemos amar bien; cuando estamos inseguros acerca de ello, tropezamos más.

- I. Aquellos que "se estiman" de acuerdo a la carne no se preocupan por sí mismos; los que se estiman de acuerdo al Espíritu Santo se preocupan por sí mismos. Una evidencia de amarse a uno mismo de acuerdo a la carne es estar descontento y preocupado por querer ser alguien más. Pablo estaba conforme con hacer la voluntad de Dios, porque Dios lo valoraba.

¹¹ *...he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. (Flp. 4:11)*

⁸ *Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos. ⁹ Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. (1 Tim. 6:8-9)*

- J. Pablo tuvo grandes cumplimientos en la carne, pero no evaluaba su vida de acuerdo a ellos (Flp. 3:3-8).

³ *...nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne... Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: ...hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo... en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprochable. ⁷ Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús... por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo [experimentar más] (Flp. 3:3-8)*

III. CORONADO CON GLORIA

- A. Los redimidos son coronados con gloria y honor en la gracia de Dios. Muchos creyentes detestan quienes son - solo se estiman de acuerdo a la carne, comparándose a los demás, y de acuerdo a los valores de este siglo. Ellos han recibido la gloria de Dios, pero no ven la realidad de ella.

⁷ *...le has coronado de gloria y honor... (Heb. 2:7)*

⁷ *sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos... (1 Co. 2:7)*

- B. La gloria de nuestra vida en Cristo está escondida de nuestros ojos y de los ojos de los demás (Col. 3:1-4). Por ejemplo, nosotros morimos, a los ojos de Dios a nuestra vida antigua, nuestras fallas e identidad fuera de Cristo se ha ido. La completa verdad de nuestra vida está escondida en este siglo.

² *Poned la mira en las cosas de arriba... Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ *Cuando Cristo... sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con El en gloria. (Col. 3:2-4)**

- C. Nuestros muchos actos de obediencia, incluyendo nuestras oraciones, son gloriosos a los ojos de Dios. Puede que nuestra vida sea tranquila pero todo acto de obediencia es importante para Dios. Él lo recuerda y recompensa cada acto de obediencia, hasta ofrecer un baso de agua (Mt. 10:42). Cuando nosotros vemos el valor de nuestras pequeñas obras, somos fortalecidos para amar quiénes nosotros somos en Cristo, y ver nuestra vida igual de exitosa.

¹⁷ *Y él le dijo: "Bien hecho... has sido fiel en lo muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades." (Lc. 19:17)*

- D. Nosotros oramos para ver cómo Dios nos ve y nos valora como Su gloriosa herencia (Ef. 1:18). Nosotros nos amamos (estimamos) a nosotros mismos por el bien de Dios, para que Él reciba completamente su herencia en nuestras vidas. Yo les exhorto a que oren, "Señor, déjame ver lo que tú ves y sentir lo que tú sientes acerca de mi vida."

¹⁷ *pidiendo que... el Padre de gloria, os dé... revelación en un mejor conocimiento de Él... que sepáis... cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos... (Ef. 1:17-18)*

- E. La gracia que Jesús posee es la misma gracia que Él otorga a Su pueblo (Sal. 90:17). Cuando vemos esta gracia, nos fortalece para vencer al espíritu abatido y para estimarnos (Is. 61:3).

¹⁷ *y sea la gracia del Señor nuestro Dios sobre nosotros. Confirma, pues, sobre nosotros la obra de nuestras manos (Sal. 90:17)*

³ *...se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido... (Is. 61:3)*

- F. En Lucas 15, Jesús dio tres parábolas, revelando la personalidad de Dios y cómo nos procura, cuánto se deleita, nos muestra Su misericordia, y siente un profundo afecto mientras se goza en nosotros. La verdad que más se enfatiza aquí es que Dios se regocija en nosotros y se alegra en restaurar a las personas (Lc. 15:4, 5, 6, 7, 9, 10, 23, 24, 32). El Padre se goza en su pueblo aun en el proceso de restaurarnos para tener comunión con Él.

³² ***“Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque éste, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida... (Lc. 15:32)***

- G. Nuestra mayor necesidad emocional es tener la seguridad de que somos disfrutados por Dios aun en nuestra debilidad. Cada persona fue creada con un anhelo por ser deleitable y ser disfrutado por Dios. Una fortaleza que prevalece en muchos de nosotros actualmente se relaciona con el rechazo y la vergüenza. Esta fortaleza se interpone con nuestra habilidad de recibir el amor de Dios y disfrutar del Señor, su Palabra, y la obra de su reino.

- H. Debemos amar a aquellos a quienes Dios ama, incluyéndonos a nosotros mismos. Nosotros aceptamos su voluntad amándonos a nosotros mismos tal y como Él nos ama. Este es un aspecto de Dios haciendo su voluntad en la tierra como es en el cielo.

- I. Así como confiamos en el liderazgo de Jesús relacionado a nuestra apariencia y habilidades, nosotros debemos confiar en Él en otras áreas de nuestra vida. Muchos consideran que "las profundidades de la tierra (v. 15) es la figura del vientre de la madre.

¹³ ***Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. ¹⁴ Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. ¹⁵ No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. ¹⁶ Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos. ¹⁷ ¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! ¹⁸ Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo. (Sal. 139:13-18)***

IV. PREGUNTAS DE DISCUSIÓN EN GRUPOS DE FCF

1. ¿En qué punto de esta sesión le gustaría entender mejor?
2. ¿Cuál punto le inspiró o le retó más? ¿Por qué? ¿Qué usted haría diferente para aplicarlo?
3. ¿Qué punto le gustaría impartir a un nuevo creyente? ¿Por qué? ¿Cómo usted lo elaboraría?
4. ¿Qué punto hay en esta sesión que necesita ser enfatizado en el Cuerpo de Cristo? ¿Por qué?